

Gente de Fe

Moisés: Obediencia

Preescolar

Antes de la Clase

Prepara

Prepárate para esta lección leyendo Éxodo 3: 1-22. Ora y pide que Dios te dé entendimiento de lo que Dios quiere que enseñes por medio de su palabra.

Planea

¿Qué materiales o espacio vas a necesitar para enseñar la lección? Puedes usar ilustraciones o dramatizar para relatar la historia bíblica. Prepara ilustraciones de una carita sonriente, una carita triste y un niño orando. Asegúrate que planeas por adelantado para que tengas lo que necesitas.

Practica

Lee toda la lección y piensa cuanto tiempo duraría. Asegúrate que tus planes usan el tiempo designado para la lección sin sentirse apurado.

Bienvenida

Preséntate ante los niños. Diles cómo te llamas y algo más acerca de ti.

Por ser el primer día toma tiempo para preguntarle a cada niño su nombre y, si es posible, poner su nombre en un gafete.

Versículo para memorizar hoy

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Lucas 10:27

Introducción

Para iniciar el día de hoy vamos a hacer un ejercicio de obediencia. Yo seré un rey y les daré ciertas órdenes que ustedes tienen que obedecer.

Ponte una corona de rey previamente elaborada.

Quiero que todos hagan lo siguiente:

- **Coloca tu rodilla sobre tu nariz.**
- **Toca el codo de la persona junto a ti.**
- **Ráscate la cabeza.**
- **Párate sobre un pie.**
- **Tócate la espalda con ambas manos.**
- **Aplaude dos veces.**

Puedes inventar otras órdenes si así lo deseas. Las órdenes deben ser divertidas. No pidas cosas que requieran mucho movimiento para evitar que su atención se disperse.

Este es sólo un juego pero la verdad es que sí hay un rey al que tenemos que obedecer siempre, y ese es Dios.

Obedecer a Dios es cuando hacemos lo que nos pide.

La obediencia es una manera en la que le mostramos a Dios que le amamos. La Biblia nos cuenta historias de gente de fe que escuchó a Dios y le obedeció y de esa manera le mostró que le amaba.

Lección Bíblica

Moisés era una persona de fe que vivió hace mucho tiempo. Él obedeció a Dios en muchas cosas.

Cuenta la historia de Moisés (Exodo 3: 1-22)

Moisés era un hombre que trabajaba cuidando ovejas.

Un día mientras cuidaba sus ovejas vio que un arbusto, llamado zarza, estaba en llamas.

Esta zarza era algo diferente porque aunque estaba en medio del fuego NO se quemaba. Así que Moisés se acercó para poder ver mejor.

Al acercarse Moisés escuchó la voz de Dios de en medio de la zarza que le llamaba por nombre: “Moisés, Moisés”.

Moisés al escuchar su nombre contestó “Heme aquí”.

De nuevo la voz de Dios se escuchó que decía: “No te acerques, quita tu calzado de tus pies porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.”

*** Moisés escuchó y obedeció.**

Opcional: Puedes tú quitarte los zapatos.

Dios continuó hablando y dijo “Yo soy el Dios de tus padres y tus abuelos. He escuchado que la gente del pueblo de Israel, que es mi pueblo, está sufriendo en Egipto.

Yo los sacaré de Egipto, donde viven, y los llevaré a una mejor tierra. Así que te enviaré a Faraón, que es el Rey de Egipto, para que saques a mi pueblo de ahí.

Moisés contestó: “¿Quién soy yo para ir ante Faraón?”

Dios contestó: Ve porque yo estaré contigo.

*** Moisés, escuchó y obedeció.**

Dios también le dijo a Moisés: “Ve y dile a mi pueblo que yo, el Dios de sus padres y sus abuelos, he visto lo que sufren en Egipto y los sacaré”.

*** Moisés escuchó y obedeció.**

Muestra ilustraciones de Moisés obedeciendo las instrucciones de Dios: Moisés sin zapatos junto a la zarza; Moisés ante Faraón y Moisés frente al pueblo de Israel.

Si no hay ilustraciones disponibles es necesario dramatizar al contar la historia: Puedes hacer como que observas algo a lo lejos y te acercas (la zarza) luego puedes quitarte los zapatos. Puedes poner cara de duda al preguntar “¿cómo iré yo ante Faraón?”. Cuando digas la frase: “Moisés escuchó y obedeció”, hazlo pausadamente y viendo directamente a los niños.

Moisés escuchó a Dios.

Cuando Moisés se estaba acercando a la zarza ardiente escuchó a Dios que le llamaba: ¡Moisés! ¡Moisés!

Moisés no sabía lo que Dios le pediría que hiciera pero contestó: Heme aquí.

Moisés escuchó y estaba listo para obedecer.

Dios le pidió a Moisés cosas como: “No te acerques” y “Quítate las sandalias”

Moisés escuchó y obedeció.

Esa fue cosa fácil de obedecer.

Pero Dios también le dijo a Moisés: “Ve a hablar con Faraón y dile que libere a los israelitas.”

Eso era algo difícil de obedecer. Era difícil porque Faraón era como el rey de ese lugar y los israelitas eran sus esclavos.

Pero Moisés escuchó y obedeció.

Moisés era una persona de fe que escuchó a Dios y le obedeció.

Señala con tu dedo índice a los niños. Tú también eres una persona de fe que puedes escuchar a Dios y obedecer.

Dios le habló a Moisés a través de la zarza. Dios nos habla a ti y a mí a través de la Biblia. Muestra una Biblia. La Biblia es como una carta que Dios escribió para ti y en ella te dice lo que quiere que hagas o lo que no quiere que hagas.

¿Cómo qué cosas nos dice Dios en la Biblia que hagamos?

Da tiempo para que los niños contesten. (Aun los niños que no sean de una iglesia tienen una idea general de lo que es bueno hacer y lo que no).

Si no te acuerdas, trata de recordar que te dice tu mamá o tu papá que debes hacer.

Si los niños no participan tú puedes decir aquellas cosas que Dios nos pide en la Biblia que hagamos como: compartir nuestros dulces, obedecer a nuestros papás, no devolver mal por mal, etc.

Cuando menciones algo que es bueno hacer muestra una carita feliz, cuando menciones algo que no es correcto hacer muestra una cara triste.

Tú puedes ser una gente de fe, tú puedes escuchar a Dios y obedecerle como lo hizo Moisés.

Personaliza

- *Comparte con los niños una ocasión en la que tú fuiste una gente de fe y le mostraste tu amor a Dios obedeciendo lo que te pide en la Biblia. Trata de ser específico y personal.*
- *Pide a los niños que compartan una ocasión en la que ellos practicaron la obediencia.*
¡ Muy bien! Así le mostraste a Dios cuanto le amas.

Aplicación

Tú eres una persona que puede obedecer o desobedecer a Dios. Si obedeces le muestras que le amas como lo hizo Moisés.

La Biblia nos da muchas instrucciones que debemos seguir. Algunos de ustedes todavía no saben leer, así que cuando alguien lea la Biblia, escuchen para saber qué quiere Dios que hagamos.

Una manera en que ustedes, como niños, pueden obedecer a Dios es obedeciendo a sus papás. La Biblia nos dice que obedezcamos a nuestros padres y de esa manera le obedecemos a Él también.

La obediencia es completa, sin tardar, ni reclamar, ni quejarse. ¿Así obedeces?

Cuando Dios te dé una instrucción en la Biblia debes cumplir sus deseos de buena gana, completamente, sin tardar, sin reclamar, sin quejarte.

Cuando tus papás te den una orden debes cumplir sus instrucciones y deseos de buena gana, completamente, sin tardar, sin reclamar, sin quejarte.

Cuando la maestra en la escuela te dé una instrucción debes cumplirlas de buena gana, completamente, sin tardar, sin reclamar, sin quejarte.

Decide obedecer de la siguiente manera:

Obedeceré,

- Cumpliré las instrucciones.
- Completamente
- Rápidamente
- Sin reclamar.
- Sin quejarme

Yo lo haré

La próxima vez que te den ganas de no obedecer, oblígate a hacerlo.

A veces la obediencia es difícil pero no es imposible si le pedimos a Dios que nos ayude.

Cuando no obedezco debo pedirle perdón a Dios, pues le he ofendido.

Muestra la ilustración de un niño orando.

Actividad opcional

¿Qué tan obediente eres tú?

¿Qué tan obediente eres tú? ¿Obedeces de buena gana, completamente, sin tardar, sin reclamar, sin quejarte?

Dile a los niños que les harás preguntas y ellos deben responder.

Anímalos a contestar sin miedo pues no los regañaras.

Las preguntas son las siguientes:

1. *Cuando mamá o papá te pide algo ¿le contestas “sí mamá”?*

2. *Cuando mamá o papá te pide algo ¿le contestas “¡Ay yo no! Mejor que lo haga otro”?*

3. *Cuando mamá o papá te pide algo ¿le contestas “¿por qué yo? Siempre me dices a mi”?*
4. *Cuando mamá o papá te pide algo ¿le contestas “Con gusto mamá”?*
5. *Cuando mamá o papá te pide algo ¿le contestas “¡Ay mamá! Es que yo no quiero hacer eso”?*
6. *Cuando mamá o papá te pide algo ¿le contestas “¡ya te oí ...ahorita voy”(groseramente)?*

Para obedecer tenemos que hacer cosas que otra persona quiere que yo haga, no lo que yo quiero hacer.

Debo obedecer porque es una manera de mostrarle a Dios que le amo con todo mi corazón, y con toda mi alma, y con todas mis fuerzas, y con toda mi mente. Así muestro que soy una persona de fe.

Conclusión

La gente de fe que ama a Dios lo demuestra obedeciendo.

El obedecer a Dios es hacer lo que me pide en la Biblia.

La Biblia nos dice lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer. Así que escuchemos y obedezcamos.

Dios nos pide a veces cosas fáciles y a veces cosas muy difíciles pero nunca nos pide cosas que sean malas o imposibles de hacer.

Cuando el obedecer nos parezca difícil, podemos pedirle a Dios que nos ayude a decidir hacer lo bueno. Él nos da el deseo y la fuerza para obedecer.

Tú puedes mostrar que amas a Dios y que eres una persona de fe si le obedeces tal como lo hizo Moisés.

Gente de Fe

David: Confianza

Preescolar

Antes de la Clase

Prepara Prepárate para esta lección leyendo I Samuel 17:1-58, Salmos 22:4-5 y 28:7. Ora y pide que Dios te dé entendimiento de lo que Dios quiere que enseñes por medio de su palabra.

Planea ¿Qué materiales o espacio vas a necesitar para enseñar la lección? Considera como puedes dramatizar la historia bíblica. Asegúrate que planeas por adelantado para que tengas lo que necesitas.

Practica Lee toda la lección y piensa cuanto tiempo duraría. Asegúrate que tus planes usan el tiempo designado para la lección sin sentirse apurado.

Bienvenida

Dale la bienvenida a los niños..

Repasa el tema de ayer (Obediencia)

Repasa los pasajes de memoria de ayer y hoy

Versículo para memorizar hoy

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Fil. 4:13

Introducción

Dile a los estudiantes: Hoy vamos a enfocarnos en lo que significa tenerle confianza a Dios. Vamos a descubrir que Dios está siempre con nosotros y nos fortalece, así que no tenemos que temer.

Lección Bíblica

Pasaje del día: I Samuel 17:1-58

Puedes usara ilustraciones si las tienes, o puedes crear unas para representar los personajes en la historia. Si éstas no están disponibles, cuenta la historia en una forma dramática para que puedas ayudar a los estudiantes a sentirse parte de la historia. Por ejemplo, cada vez que digas la palabra “David” los estudiantes pueden echar porras (¡Bravo!) y cuando digas “Goliat” pueden abuchearlo (¡Buuu!)

Hoy les voy a contar una historia bíblica de un niño llamado David y de un gigante llamado Goliat.

David vivía en Israel y él era un pastorcito (cuidaba ovejas) y Goliat era un soldado de los Filisteos. Había una guerra entre el ejército de Israel (la gente de Dios) y los Filisteos (los enemigos de Israel). El rey Saúl de Israel estaba con su ejército, establecidos en una posición de ataque a un lado de un valle, mientras que los Filisteos estaban al otro lado del

valle. Estaban ya listos para empezar la batalla. Justo en ese momento, los Filisteos mandaron al frente a uno de sus soldados, a Goliat. ¡Goliat era todo un gigante! Media casi 3 metros de altura (¡casi igual que una canasta de baloncesto/básquetbol!) ¡y su armadura pesaba casi lo que pesa una persona! Goliat se paró frente a los soldados de Israel y les gritó: “¿Por qué vienen a luchar contra nosotros? Miren, los reto a que escojan a uno de sus soldados para que venga a luchar contra mi, mano a mano. Si su soldado gana, entonces los Filisteos seremos sus siervos. PERO si yo gano, entonces todo Israelita será siervo de los Filisteos.” Cuando el rey Saúl y todo su ejército oyó lo que decía el gigante Goliat, les dio mucho miedo. Cada mañana y cada tarde por cuarenta días, Goliat les gritaba a los Israelitas lo mismo, y ellos no se atrevían a mandarle a un soldado a que luchara contra él.

David cuidaba a sus ovejas y confiaba en Dios, y Dios lo cuidaba. David sabía que Dios lo ayudaría a derrotar a Goliat. El rey Saúl trató de ayudar a David a que se preparara para la batalla, le puso un casco en la cabeza y una armadura sobre el cuerpo y le dio su espada pesada. Pero David era demasiado pequeño para poder con todas estas cosas pesadas, ¡tanto así que ni podía caminar con ellas! Así que David se quitó estas cosas, y en vez de tomar la espada, tomó su honda, escogió cinco piedras lisas de un arrollo y las puso en su saco pastoril. Con su honda en mano, se acercó al filisteo, y Goliat se empezó a burlar de el joven David y lo empezó a maldecir. “¿Esto es todo lo que pueden mandarme? ¿Mandan a un niño a luchar con un hombre? ¡No me va a durar nada!” Pero David contestó “Tú vienes contra mi con espada, lanza y jabalina; pero yo vengo en el nombre del Señor, el Dios del ejército de Israel, a quien tú has ofendido. ¡Hoy Dios me dará victoria sobre ti! Y para que nadie dude que esto vino de Dios, te voy a derrotar sin espada o lanza, porque esta batalla le pertenece a Dios y Dios será el que te derrotará.” Con eso, Goliat se enfureció y corrió hacia David, pero David tomó una de las piedras de su bolsa y con su honda se la lanzó a Goliat. La piedra le pegó a Goliat en medio de la frente tan fuertemente que el soldado gigante se calló y la batalla se acabó. Cuando los filisteos vieron que su campeón había sido derrotado, huyeron llenos de pánico y los Israelitas los persiguieron.

David por si mismo nunca hubiera podido haber derrotado a Goliat, pero Dios estaba a su lado y Dios le dio la victoria a David sobre Goliat y el ejército filisteo.

Conectando con el pasaje

Discute las siguientes preguntas, y trata de recibir respuestas de todos los participantes.

1. ¿Se estaba aprovechando Goliat de ser tan grandote, más grande que todos los otros soldados para hacerlos tener miedo? *Si.*
2. Lo que pasó es que los Israelitas olvidaron pedirle a Dios ayuda. Se vieron unos a otros y pensaron: ¡no podemos ganar en una pelea con un gigante!
3. Lo que hizo la diferencia en la batalla es que David confió en Dios, y eso fue lo que lo hizo ganar la lucha. David puso su confianza solo en Dios para recibir la victoria, porque sabía que Dios quería que el ejército de Israel ganara.
4. ¿Cómo se aseguró David que todos los que verían esta pelea entre él y Goliat sabrían que era en realidad Dios el que ganaría la batalla y no David? *David no tenía más armas más que su honda, y por ello David no se veía preparado para derrotar a un gigante. David*

dijo claramente que la victoria no vendría de él sino del poder de Dios. David dijo: “Tú me atacas con armas, pero yo vengo ante ti en el nombre del Señor y con el poder de Dios.”

5. **¿Crees que David tenía miedo? ¿Por qué o por qué no?** Quizá estaba un poco nervioso, puesto que es humano, pero no tenía miedo porque Dios lo había salvado antes y David confiaba que Dios lo iba a salvar de nuevo, y David sabía que Dios estaba del lado de su ejército contra los filisteos.
6. **¿Presumió David que él había derrotado a Goliat?** No, sino que dijo que quien había derrotado a Goliat había sido Dios.
7. **¿A qué personas les podemos tener confianza?** Nuestros padres, maestros, adultos en la iglesia, etc. **¿Qué significa tenerles confianza?** Significa que ellos van a ser amigables contigo, que te van a ayudar, que si necesitas algo te darán la mano. Significa que te dirán la verdad. Significa que no tomarán ventaja de ti.
8. **Cuando se trata de tener confianza, Dios debe de ser el primero en nuestra lista. Debemos de confiar en Dios por sobre toda otra persona, incluso nuestros padres y maestros ¿porque ellos también confían en Dios! Tener confianza en Dios significa que creemos en todo lo que Dios dice en la Biblia (Dios nos habla por medio de las palabras escritas en la Biblia), y creemos en las promesas que hace Dios. Confiamos en Dios porque sabemos aunque estamos chicos todavía, Dios nos protege. ¿Cómo le hablas a Dios para que te ayude? Haciendo oración. ¡Así es! Cuando hacemos oración, estamos confiando que Dios escucha nuestras oraciones y nos responde (A medida que le enseñes esto a los niños, ten en cuenta el Salmo 28:7 “Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confió mi corazón, y fui ayudado, Por lo que se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré.” y el Salmo 22:4-5 “Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confió mi corazón, y fui ayudado, Por lo que se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré.”) Tener confianza significa sabe que nuestras fuerzas no vienen de nosotros sino de Dios. Confiar significa no depender de nosotros mismos sino depender del poder de Dios. Entre más confiamos en Dios, Dios puede hacer más por medio de nosotros.**

Aplicación

Opción 1

Les tengo un juego para ver que significa confiar en Dios. Divide el grupo en pares. Pídele al primer par de estudiantes que pase al frente. Dile al estudiante A y B que actúen como que están nerviosos de ir a la escuela. Dile al estudiante A que ponga sus manos en actitud de oración, mientras que el estudiante B trata de estudiar sin hacer oración. El estudiante A dice “Señor, tengo miedo de ir a la escuela, pero tengo confianza en que tú me vas a ayudar a que ya no tenga miedo. En el nombre de Cristo Jesús. Amen. **Tanto el Estudiante A como el Estudiante B tenían miedo, pero el Estudiante A sabía que tenía que confiar completamente en Dios y pedirle ayuda para que no tuviera ya miedo.** Dale las gracias a los estudiantes A y B. Haz que otro par de estudiantes pase al frente, repitiendo la actuación pero cambiando las escenas:

Los estudiantes perdieron su perro y lo están buscando

Los estudiantes están preocupados porque su mamá está enferma (otro estudiante puede actuar como la mamá enferma)

Los estudiantes están tratando de llevarse bien con su hermano, aunque acaban de tener una pelea (otro estudiante puede ser el otro hermano)

Los estudiantes están pensando en si deben compartir su juguete nuevo (otro par de estudiantes pueden ser los amigos con los que deben compartir el juguete)

Usa estas u otras escenas que tú creas o recicla las mismas escenas. A medida que tengas tiempo, dale la oportunidad a los estudiantes que ya participaron y que fueron A para que sean B.

En cada caso, cuando el estudiante A ora, dile que ore en tal forma que enfatiza que el estudiante A está haciendo todo lo que puede, pero que tiene completa confianza en que Dios será el que le dará el resultado que está pidiendo.

Opción 2

Dale a los estudiantes una hoja en blanco y crayones o marcadores y pídeles que se dibujen a si mismos con Dios a su lado ayudándoles a que hagan algo que les es difícil o algo a lo que le tienen miedo y que no podrían haber hecho solos. Una vez que lo hayan dibujado, y si hay tiempo, ora con cada uno de los estudiantes pidiéndole a Dios que los ayude a poder tener confianza en esas situaciones en las que tienen miedo.

Recuerden que cuando estás haciendo algo, no importa que tan difícil o que tanto te asuste, tú nunca estás solo. Dios siempre está contigo y Dios te guiará para que hagas lo correcto. Dios te ayuda a ser más inteligente, valiente, amigable, paciente y obediente. Si tratamos de hacer todo solo por nosotros mismos, no vamos a llegar lejos. ¡Pero con Dios todo lo podemos! *(repasa el versículo de hoy)*

Tomemos un paso más

(Esta sección es opcional: si decides no usarla, ve directamente a la conclusión)

Ahora pongamos en práctica lo que significa tener fe y pongamos nuestra fe en marcha.

Caminata de Confianza

Materiales: Pañuelo para tapar los ojos

*Pide a los niños que escojan una pareja. Tápale los ojos a uno en la pareja y haz que se tomen del brazo. Si es posible, lleva a los niños en una caminata en el edificio y fuera del edificio (si no es posible ir afuera, guíalos solo dentro de la iglesia). Que la persona en la pareja que no tiene sus ojos tapados guíe a la persona con los ojos tapados, describiéndole lo que ve, por donde están pasando y asegurándose que lo guía de tal manera de evitar chocar con objetos. A medio recorrido, haz que cambien de puesto, tapándole los ojos al que era guía y haciendo ahora el guía al que tenía los ojos tapados. Cuando regresen al salón discute la actividad con los niños. Pregúntales: **¿Qué se sintió tener los ojos tapados? ¿Cómo te sentiste cuando eras el guía? ¿Cómo tuvieron que tener confianza en sus pareja? Tuvimos que confiar que nuestra pareja no nos iba a***

*dejar chocar contra cosas, tuvimos confianza de que nos estaban diciendo la verdad sobre lo que ellos estaban viendo. **¿En qué forma se parece este ejercicio a la confianza que le tenemos a Jesús?** Confiamos en Jesús aún y cuando no lo podemos ver, pero si escuchamos su palabra (la Biblia)*

Conclusión

Es fácil pensar que David fue el que derrotó a Goliat, aunque David era joven y no tenía experiencia, puesto que tenía gran habilidad en usar su honda, lo cual le dio la victoria en la batalla. Pero la Biblia lo dice claramente: Fue Dios quien lo hizo a través de David. Lo que hizo David fue confiar en Dios completamente, y que fue Dios quien actuó por medio de David para derrotar al filisteo y mostrarle a la gente que debían de poner su confianza en Dios. David no presumió diciendo “Yo maté al gigante” sino que proclamó “Dios nos dio la victoria.” Sigue pensando sobre las partes de tu vida en donde Dios quiere que confíes en Él más, para que no luches solo, sino que sea Dios quien te de las victorias que honren a Dios. Y cuando Dios te dé esas victorias, no presumas que TÚ lo hiciste, pero dile a todos que fue porque tu CONFIASTE en Dios que esto sucedió, y por ello quien merece el crédito es Dios.

Gente de Fe

Rut: Amor

Preescolar

Antes de la Clase

Prepara Prepárate para esta lección leyendo Rut 1 - 2:12. Ora y pide que Dios te dé entendimiento de lo que Dios quiere que enseñes por medio de su palabra.

Planea *Materiales que necesitas para esta lección: Biblia*
Una bolsa negra que contenga artículos para personificarte de diferentes oficios: sombrero de vaquero, sombrero de policía o bombero, cofia de enfermera, bata y estetoscopio de médico, etc.
Una caja decorada o un cofre con las siguientes ilustraciones: Una mujer mayor que represente a Noemí, una mujer joven que represente a Rut, un hombre que represente a Booz, un hombre que represente a un segador, una ciudad que represente a Belén, y una ilustración de una espiga de cebada. Puedes usar los patrones incluidos para crear las ilustraciones, o bien puedes crearlas tú mismo. Las ilustraciones pueden estar enmicadas para que sean duras y se les puede pegar un abatelenguas atrás para sostenerlas y moverlas con facilidad. Los personajes también pueden ser títeres o muñecos vestidos según la época.
Material que se necesita para las actividad opcionales:
Puedes usar el cubo incluido con el material o crear un cubo que puede ser hecho para que sea grande y visible para todos. En cada uno de sus seis lados deben haber nombres escritos de personajes de vida real: mamá, papá, hermano (a), maestro (a), ancianos, amigos. Si quieres la palabra puede ir acompañada de un dibujo que represente ese personaje.
Segunda actividad: Ilustraciones de por lo menos 5 personas en la vida de los niños (papá, mamá, hermano, etc.)

Practica Lee toda la lección y piensa cuanto tiempo duraría. Asegúrate que tus planes usen el tiempo designado para la lección sin sentirte apurado.

Bienvenida

Saluda a todos en el grupo.

Haz un breve repaso de lo aprendido los días anteriores.

Versículo para memorizar hoy

De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros. Juan 13:35 (NVI)

Introducción

**“Vamos a hacer un juego. El juego se trata de que ustedes adivinen qué soy”
Yo voy a sacar algo de la bolsa y me lo voy a poner y ustedes tienen que adivinar ¿qué soy o cuál es mi trabajo?**

Voltéate y dale la espalda a los niños para personificarte.

*Saca de la bolsa un sombrero de policía y pónelo. Si es posible también ponte una placa de policía. Cuando estés listo, dale el frente a los niños y pregunta **¿qué soy?***

Permite que los niños participen.

¿Cómo supieron que soy policía? ¡Exacto! Porque vieron mi sombrero y mi placa.

Hagámoslo de nuevo. Qítate el sombrero y la placa, ponlos de nuevo en la bolsa y de nuevo dale la espalda a los niños para personificarte.

*Ahora ponte una bata blanca y un estetoscopio en el cuello. Dale la cara a los niños y pregunta **¿Qué soy?** Permite que participen.*

¿Cómo supieron que soy médico? Por supuesto, porque vieron mi bata y el estetoscopio.

*Repite el juego unas dos veces más siempre haciendo las preguntas **¿Qué soy?** **¿Cómo lo supieron?***

Ustedes supieron qué era yo, porque vieron mi ropa u otra cosa acerca de mí.

Lo que usamos dice algo acerca de nosotros.

Nosotros somos parte de una gran familia, la familia de la gente de fe.

Pero las demás personas ¿lo saben? (tal vez)

¿Usamos uniforme para que sepan que somos gente de fe? (No)

¿Nos ponemos un cartel que diga que somos gente de fe para que los demás lo sepan? (No)

La verdad es que no usamos nada para que sepan que somos de la familia de fe, pero si hay algo que podemos hacer para que lo sepan... tratarnos con amor unos a otros.

El tratar a los demás con amor es tratarlos amablemente en todo tiempo.

Cuando tratamos amablemente a los demás le mostramos a Dios que le amamos.

La Biblia cuenta historias acerca de personas que amaron a otras personas de la gran familia de fe y de esta manera le mostraba a Dios que le amaba a Él.

Porción Bíblica

Lee de antemano Rut 1- 2:12 como preparación para la clase.

Pon sobre tus piernas o en una mesa cerca de ti una caja. Dentro de la caja coloca las figuras que estarás usando durante la clase.

Rut y Noemí eran dos mujeres que vivían juntas. Rut era una mujer joven y Noemí era una mujer mayor. Muestra las figuras de dos mujeres diferentes: una que ejemplifique a Rut y otra a Noemí.

Ellas vivían juntas pero Noemí no era mamá de Rut, ni su tía, ni su prima. Ellas vivían en la misma casa porque las dos eran parte de la familia de la gente de fe.

Tanto Rut como Noemí amaban a Dios, lo veían como su padre celestial, y entonces eran como hermanas, aunque no tenían el mismo papá y la misma mamá.

Un día Noemí decidió viajar para irse a vivir a otra ciudad. Noemí quería regresar a vivir a la ciudad donde ella había vivido cuando era niña.

Pero, Rut no tenía que ir con Noemí. Rut podía irse a vivir con su familia, pero decidió irse con Noemí.

Rut quería mucho a Noemí y quería mostrárselo, quería ser amable con ella.

Noemí era una mujer mayor que no tenía esposo, ni hijos.

Rut pensó...

¿Quién va a ayudar a Noemí? ¿Quién le va a dar trabajo?

Se va a cansar mucho y no puede hacer todo sola.

Si estuviese yo sola como Noemí, me gustaría que otra persona me ayude y me acompañe.

Rut entonces decidió tratar a Noemí como le hubiera gustado ser tratada si estuviese en su situación.

Noemí y Rut viajaron y se fueron a vivir a la ciudad de Belén.

Mueve a los dos personajes hacia la figura de una ciudad (Belén).

Cuando estuvieron en Belén Rut salió a trabajar para que pudiesen comer ella y

Noemí. Guarda la figura de las mujeres y saca de nuevo solo a Rut.

No trabajaba en una oficina, ni en una escuela, sino que trabajaba en el campo. Rut trabajaba bajo el sol recogiendo espigas de cebada. Si es posible muestra una espiga o la ilustración de una. Ella tenía que inclinarse para recogerlas. Era un trabajo cansado pero Rut no pensaba en eso, ella pensaba en que tenían que comer ella y Noemí.

No se hubiese cansado tanto si solo recogía espigas para ella, pero pensaba en Noemí y quería ser amable con ella, quería tratarla como le hubiese gustado que la trataran si ella hubiese estado en esa situación.

Rut recogía las espigas en el campo de un hombre llamado Booz. Muestra la ilustración de un hombre que represente a Booz.

Cuando Rut estaba recogiendo espigas, Booz pasó por ahí y la vio.

Booz le preguntó a uno de sus trabajadores que estaba en el campo ¿quién es esa mujer? Muestra la ilustración de Booz con otro hombre (segador) al que le hace la pregunta.

El trabajador le contestó a Booz que era Rut, la mujer que había llegado con Noemí a vivir de nuevo a Belén.

El segador ya sabía quien era Rut.

Sabía que era una mujer de la gran familia de fe.

No lo sabía porque tuviera Rut un letrado que dijera que era de la familia de fe.

No lo sabía porque usara uniforme de la familia de fe.

Lo sabía porque Rut era una mujer que era amable con las demás personas, porque Rut era una mujer que era amable con Noemí.

El trabajador vio el amor de Rut hacia otra persona y entonces supo que era parte de la gran familia de fe que ama a Dios.

El trabajador sabía que Rut era parte de la familia de fe por lo que hacía, no por cómo se vestía.

Booz se acercó a Rut. Guarda al segador y saca de la caja a Rut. Acerca a Booz a Rut.

Y al acercarse le dijo a Rut que ya había escuchado acerca de ella.

¿Sabían qué le habían contado a Booz? Le habían contado lo amable que era Rut con Noemí. Le habían contado como Rut no se había ido a vivir con su familia sino que había decidido acompañar y vivir con Noemí porque la quería.

Desde antes de conocer a Rut, Booz ya había escuchado acerca del amor que ella tenía para con otra persona. Booz entonces ya sabía que Rut era parte de la familia de Dios. Lo supo porque la gente de fe muestra su amor a las demás personas siendo amables todo el tiempo.

Guarda todos los personajes en la caja.

Personaliza

Comparte con los niños una ocasión en la que otra persona fue muy amable contigo, y así supiste que era parte de la gente de fe.

Tú ejemplo debe ser personal y específico. Puede ser algo sencillo como alguien compartiendo algo de lo suyo aunque no tenía mucho que compartir o alguien ayudándote a cargar cosas pesadas, o ayudándote a recoger algo que se te cayó, etc.

Anima a los niños a compartir también de su propia experiencia.

Aplicación

La gente de fe muestra que es parte de la familia de Dios amando a los demás. Le mostramos nuestro amor a los demás cuando somos amables con los demás en todo tiempo. Aunque estén cansados o molestos pueden ser amables con los demás.

Pueden ser amables con la manera en la que le hablan a una persona y amables con la manera que tratan a una persona.

Para hablar amablemente debemos usar un tono de voz suave, palabras amables, saludar a las personas, no usar apodosos o burla o amenazas (*Ya no eres mi amigo si tú ...*). ¿Qué otra cosa podemos hacer para tratar a amablemente a los demás con nuestras palabras? *Permite la participación del grupo.*

Para tratar amablemente a los demás debemos cuidar nuestros movimientos y la manera de ver a las personas. No debemos pegar, sacar la lengua, voltear la cara, debemos ofrecer de lo que estemos comiendo, ¿De qué otras maneras podemos tratar amablemente a los demás? *Permite la participación del grupo.*

A veces es difícil practicar el tratar a otros con amor porque no nos dan muchas ganas de hacerlo, pero sí se puede.

Cuando no seamos amables con las personas debemos pedirle perdón a Dios porque eso le ofende.

Tú puedes amar a los demás siendo amables con ellos. Así las demás personas sabrán que eres una persona de fe y que amas a Dios.

Actividad opcional

Ve mostrando a los niños ilustraciones de los diferentes personajes de su vida y que ellos vayan mencionando maneras de ser amables con ellos.

Muestra la ilustración de una mamá y pregunta ¿Cómo pueden mostrarle amor a su mamá? *Permite que los niños participen, procura que sus ejemplos no sean muy generales sino específicos, por ejemplo: no solo es decir que hay que hablarle amablemente sino decir que no hay que contestarle ¡Ya te dije que sí!*

Puedes pedir ejemplos específicos de la idea general. Por ejemplo ¿cómo sería hablar amablemente? Denme un ejemplo de algo que le dirían.

Luego, muestra la ilustración de un hermano(a) ¿Cómo pueden mostrarle amor a sus hermanos?

Muestra unas 5 ilustraciones.

Recuérdale a los niños al final:

Debemos tratar a los demás como nos gusta que nos traten. Esa es una manera de mostrarle amor a los demás. Si lo hacemos, las demás personas lo verán y sabrán que somos gente de fe y que amamos a Dios.

Conclusión

Dios nos pide que le amemos y que amemos también a nuestro prójimo.

Le mostramos a los demás que les amamos siendo amables con ellos.

Para saber si estoy siendo amable me puedo preguntar ¿Cómo me gustaría a mí que me traten? Debo tratar a los demás como quiero ser tratado.

¿Me gusta que me burles? ¿Qué no me presten un juguete? ¿Qué me hablen con amabilidad? Pues entonces no debes hacer lo que no te gusta que te hagan y hacer para con otros lo que te gusta que hagan contigo.

Tú puedes amar a los demás siendo amables con ellos. Así las demás personas sabrán que eres una persona de fe y que amas a Dios.

Así como otras personas vieron el amor de Rut hacia Noemí, deben ver como ustedes se aman unos a otros.

Dios nos puede ayudar a practicar el amor, solo se lo tenemos que pedir.

Entonces estaremos haciendo lo que Dios nos pide:

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.” Lucas 10:27

Gente de Fe

Marta y María: Servicio

Preescolar

Antes de la Clase

- Prepara* *Prepárate para esta lección leyendo Lucas 10:38-42, Mateo 25:31-46, 1ª de Corintios 12:4-11, 27-31. Ora y pide que Dios te dé entendimiento de lo que Dios quiere que enseñes por medio de su palabra.*
- Planea* *¿Qué materiales o espacio vas a necesitar para enseñar la lección? Asegúrate que planeas por adelantado para que tengas lo que necesites.*
- Practica* *Lee toda la lección y piensa cuanto tiempo duraría. Asegúrate que tus planes usan el tiempo designado para la lección sin sentirte apurado.*

Bienvenida

- Dale la bienvenida a los niños(as)*
Repasa los temas de los días anteriores (Obediencia, Confianza, Amor)
Repasa los versículos memorizados durante la semana y el versículo de hoy.

Versículo para memorizar hoy

“Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos.” 1 Corintios 12:7 (Reina Valera Revisión 1995) (puedes abreviar el pasaje para facilitar memorización).

Introducción

Dile a los estudiantes: Hoy nos vamos a enfocar en los dones que Dios nos ha dado (cosas que hacemos bien naturalmente y cosas que hacemos bien después de mucha práctica) y como debemos usarlos en la manera que Dios quiere que lo hagamos. Nos enfocaremos en la palabra SERVICIO, es decir, como servimos a Dios. Dios quiere que le sirvamos con nuestros dones.

Lección Bíblica (usando un drama bíblico)

Pasaje del día, Lucas 10:38-42
Si hay tiempo, quizá puedas presentar el drama más de una vez para incluir a varios estudiantes en diferentes papeles. Exhorta a los estudiantes a que improvisen y sean creativos.

Materiales sugeridos *Vestimentas típicas de tiempos bíblicos para Marta, María y Jesús*
Platos de barro
Utensilios de madera
Un trapo para limpiar
¿Un tapete? ¿Pan o fruta de plástico?
(si algunos de estos no están disponibles, ayúdale a los estudiantes a que usen su imaginación)

Personajes *Marta*

(hablando María (no habla)
y no Jesús
hablando Narrador (maestro)
 Gente en la multitud (no hablan)

Dile a los estudiantes: En la Biblia leemos que Jesús tenía doce estudiantes especiales a los que les llamaba “discípulos” o “apóstoles.” Estos doce estaban con él siempre y lo ayudaban cuando Jesús enseñaba, sanaba y hablaba con las multitudes. La Biblia nos dice que Jesús tenía muchos amigos en muchos pueblos y que se alegraban cuando Jesús venía a quedarse con ellos cuando él estaba viajando. Un día, Jesús estaba visitando el pueblo donde sus buenos amigos María, Marta y Lázaro vivían.

Necesito un voluntario que lea la historia bíblica en voz alta para la clase:

Después que la lea, vamos a actuar la historia, así que pongan mucha atención

(Alienta a los actores a que memoricen sus partes)

Un estudiante lee toda la historia.

Pide voluntarios para las siguientes partes: Marta, María, Jesús, gente en la multitud. Organiza el cuarto / escenario donde se va a llevar a cabo la acción (la casa está aquí... el camino está acá... etc.) Recuérdale a los estudiantes a que actúen las acciones que el narrador está leyendo (ya que si el narrador dice: “Jesús estaba caminando” entonces la persona en el papel de Jesús empieza a caminar). Como narrador empieza a leer:

Narrador Jesús había estado caminando por la tierra de Judea con sus discípulos enseñando por donde iba. La gente quería oír a este nuevo maestro que hablaba del amor que Dios tiene para ellos. Camino a Jerusalén, el Señor y sus discípulos iban de paso y llegaron a un pueblo.

[Jesús va caminando, seguido por la multitud, y se encuentra con Marta.]

Narrador Cuando llegaron ahí, una mujer llamada Marta invitó a Jesús a su hogar.

[Marta lleva a Jesús del brazo y le hace señales para que vaya a su casa. Marta entonces lleva a Jesús al centro del escenario y le hace señales para que se sienta. Jesús se quita las sandalias y se sienta. La multitud se sienta alrededor de él. Mientras Marta está ocupada arreglando y limpiando todo y preparando los platos, María entra y se sienta a los pies de Jesús y empieza a escuchar sus enseñanzas.]

Narrador Marta tenía una hermana llamada María y cuando llegó María se sentó a los pies de Jesús y estaba escuchando lo que Jesús decía.

[Mientras Marta limpia y prepara todo, no le quita la vista a María.]

Narrador Marta estaba muy preocupada de que todo lo que tenía que arreglarse tenía que estar listo. Finalmente, le dice Marta a Jesús

Marta Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude.

Narrador El Señor respondió

Jesús Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

[Jesús toma la mano de Marta, quien se hinca ante Jesús. Ambas inclinan su cabeza y oran en silencio. Jesús se pone de pie, se pone las sandalias y sale de la casa. María y Marta lo siguen.]

EL FIN

Conectando con el pasaje

Discute las siguientes preguntas, y trata de recibir respuestas de todos los participantes.

1. **Cuando Jesús fue de pueblo en pueblo, él y sus discípulos dependían de la amabilidad de los habitantes de los pueblos para recibir comida y un lugar donde descansar. Cuando Marta ve a Jesús en su pueblo, ¿qué es lo que ella hace? *Lo invita a su casa a comer.***
2. **Un invitado en esos días hubiera recibido lo mejor que el anfitrión le pudiera ofrecer. Marta estaba muy ocupada tratando de ofrecerle lo mejor a Jesús. ¿Qué estaba haciendo María? *María estaba sentada a los pies del Señor escuchando lo que tenía que decir.***
3. **Marta estaba molesta porque María no la estaba ayudando a preparar la comida para Jesús. ¿Estaba molesto Jesús? *No, Jesús no estaba molesto.***
4. **Jesús sabía que tanto Marta como María lo estaban sirviendo, pero cada una en su propia manera. Marta le ofreció su hogar y comida, y Jesús necesitaba esas cosas. Jesús estaba agradecido con Marta por su hospitalidad. María se estaba ofreciendo a sí misma como estudiante ante Jesús, y Jesús también necesitaba eso. Jesús estaba agradecido con María porque María quería aprender más sobre Dios. ¿Cuál fue la única cosa que a Jesús no le gusto? *Que Marta quería que Jesús regañara a María porque María no estaba ayudando a Marta.***
5. **¿Qué le dijo Jesús a Marta? ¿Qué crees que signifique? *¡Marta! ¡Marta! Te preocupas por muchas cosas, pero solo una cosa es en realidad necesaria. María ha escogido lo mejor que puede hacer y no se lo vamos a impedir. --- Necesitamos enfocarnos en aprender de Jesús sobre Dios y todo lo demás vendrá después.***
6. **El hecho de que estemos aquí en la Escuelita Bíblica de Vacaciones quiere decir que somos como María, porque estamos aquí para aprender más sobre Dios. ¿Cuáles son algunas de las cosas que hemos aprendido sobre Dios y Jesús esta semana? *Respuestas variarán. Trata de hacer que los estudiantes reflexionen sobre los temas principales: Ser obedientes, confiar en Dios, amar a otras personas. ¡Muy bien! Es muy importante que continuemos aprendiendo más sobre Dios, no solo esta semana, pero cada semana viniendo a la iglesia, y en la casa, leyendo la Biblia. Ya que estamos aprendiendo tanto sobre Dios, ahora es importante que sepamos que Dios quiere que usemos los dones que Dios nos ha dado para servir a Dios ...***

Aplicación

1. **Dios nos da dones, los cuales son cosas especiales, como regalos directamente del cielo para nosotros. ¿Qué dones nos da Dios? *Nuestros padres, nuestra casa, mascotas, amigos, etc.***

2. **Dios también nos da nuestros cuerpos, nuestras mentes, nuestros talentos, las cosas a las que somos Buenos. ¿A qué eres bueno?** *Yo soy buen estudiante en la escuela. Yo canto bien. Soy bueno jugando fútbol. Toco un instrumento. Yo le ayudo a mis papás en la casa. Yo cuido a mi hermanito. Soy amable, etc.*
3. **¿Sabías que estos son dones de Dios? Dios nos da a cada uno de nosotros un talento, un don, y lo tenemos para que lo usemos para ayudar a otras personas. La Biblia nos dice que cualquier cosa que hagamos, es como si se lo estuviésemos haciendo a Jesús. Dios dijo: “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.” Pero la gente respondió: ¿cuándo te vimos así, Señor? Y Dios respondió: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” (Mateo 25:31-46).**

Pensemos ahora que tipo de cosas podemos hacer para servir a Dios cuando ayudamos a otros o cuando estamos activos en la iglesia.

Opción 1: *Pídele a los estudiantes que piensen de maneras en que pueden usar sus dones para servir a Dios al ayudar a otros o al participar en el ministerio de la iglesia. Escribe varias de sus sugerencias, y luego invita a un par de estudiantes a que pasen al frente y que actúen en forma de charadas una de estas sugerencias (les puedes decir la acción al oído y les puedes dar pistas de cómo hacerle). Cuando las actúen, haz que el grupo adivine que es lo que están actuando. Cuando adivinen, invita a otro par de estudiantes y repite el proceso.*

Opción 2: *Pídele a un estudiante que pase al frente de la clase. Dile a la clase: **¿Qué podemos hacer para servir a Dios con nuestras manos y nuestros brazos?** Y luego escribe cada sugerencia en una tarjetita o pedazo de papel, ponle un pedazo de cinta adhesiva, y pídele a un voluntario del grupo que le pegue la notita a una mano o brazo del estudiante que está al frente de la clase. Pregúntales que cosas pueden hacer con los pies, la cabeza, la boca, etc., que se puede hacer para servir a Dios, y sigue el mismo proceso para adherirle las notas al estudiante al frente.*

Opción 3: *En vez de usar a un estudiante al frente como sugiere la opción 2, puedes trazar la figura de un estudiante sobre un pedazo grande de papel o cartón y puedes poner ese dibujo al frente de la clase y luego seguir los pasos restantes de la opción 2.*

Tomemos un paso más

(Esta sección es opcional: si decides no usarla, ve directamente a la conclusión)

Cada uno de nosotros tiene habilidades que pueden ser usadas para hacer algo en la iglesia o en nuestras familias. La Biblia nos dice que cada uno tiene un don de Dios que puede ser usado para el beneficio de otros. “Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos.” 1 Corintios 12:7 y cada uno de nuestros dones se acoplan para que juntos puedan ser parte de todos los dones de la iglesia y la familia. Dale a los estudiantes una hoja de papel en blanco, dale crayones y lápices, y pídeles que dibujen una iglesia y que dibujen a miembros de la iglesia haciendo las cosas que hace la gente para servir a Dios.

Conclusión

Casi se acaba nuestra semana juntos, pero quiero pedirles que sigan pensando en formas en que pueden servir a Dios. Recuerden que Dios nos da a cada uno varias oportunidades para poder servirlo con nuestras habilidades y dones. Y recuerden que cuando usamos nuestros dones para ayudar a otros, estamos sirviendo a Dios. Gente de fe sirve a Dios en cualquier forma posible.

Gente de Fe

Jesús y los Niños: Fe

Preescolar

Antes de la Clase

Prepara Prepárate para esta lección leyendo Mateo 18: 3-6; 19:13-15; Marcos 10: 13-16; Lucas 18: 15-17. Ora y pide que Dios te dé entendimiento de lo que Dios quiere que enseñes por medio de su palabra.

Planea Materiales que necesitas para esta lección: Biblia, Fotos o ilustraciones de niños de diferentes partes del mundo. Ilustración de Jesús enseñando a la gente, Ilustración de Jesús con los niños, Ilustración de nubes grises, Ilustración de un sol, Una calcomanía para pegar en alguna parte alta del salón para que todos la encuentren con facilidad cuando se lo pidas. La calcomanía mejor que no sea de algún personaje sino alguna forma geométrica, Si quieres puedes traer calcomanías para cada niño igual a la que pegaras para la actividad opcional.

Practica Lee toda la lección y piensa cuanto tiempo duraría. Asegúrate que tus planes usen el tiempo designado para la lección sin sentirte apurado

Bienvenida

Saluda a todos en el grupo.

Haz un breve repaso de lo aprendido los días anteriores.

Versículo para memorizar hoy

Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Marcos 10:14 (NVI)

Introducción

Muestra fotos de niños de diferentes partes del mundo.

Platica con ellos acerca de las fotos e ilustraciones: ¿Cómo son? ¿Cómo es su ropa? ¿su color de piel? ¿Qué están haciendo? Etc.

En todo el mundo hay niños. Algunos son bebés y otros son más grandes. Algunos son niños y otros niñas. Hay niños por todas partes. No todos los niños son iguales en todo pero hay algunas cosas en las que se parecen. Por ejemplo, a todos los niños les gusta jugar. A ustedes ¿les gusta jugar? ¿Qué les gusta jugar? Permite la participación de los niños.

Cuando Jesús vivió aquí en la tierra también habían niños. Jesús los veía y los quería como les quiere a ustedes.

Porción Bíblica

Lee con anticipación Mateo 18: 3-6; 19:13-15; Marcos 10: 13-16; Lucas 18: 15-17 como preparación para la clase.

Cuenta la historia con la Biblia abierta en tus manos en señal de que ahí se relata el suceso.

La Biblia cuenta de una vez que Jesús estaba platicando con muchas personas. En realidad les estaba enseñando acerca de Dios. Muestra una ilustración de Jesús enseñando a la gente.

Mientras platicaba habían ahí unos niños que querían estar más cerca de Jesús. Los niños no querían estar lejos de Jesús porque habían escuchado muchas cosas maravillosas acerca de él y lo querían conocer.

Habían escuchado que Jesús es bueno. Que Jesús ama a las personas. Que Jesús cuida de las personas, que Jesús es amigo de las personas, que Jesús es poderoso.

Habían escuchado solo buenas cosas acerca de Jesús, nada malo.

¿Y saben qué? los niños creyeron todo.

Creyeron todo porque es la verdad.

Los niños hicieron el intento por acercarse a Jesús pero no pudieron. No pudieron porque los discípulos, los ayudantes de Jesús, les dijeron que no pasarán.

Los discípulos hicieron eso porque pensaron que los niños estorbarían a Jesús que estaba tratando de enseñar a la gente.

Pero Jesús vio lo que estaba sucediendo y les dijo a sus discípulos: “Dejen que los niños vengan a mí, no se lo impidan porque de tales es el Reino de los Cielos”.

Jesús estaba pidiendo que dejen pasar a los niños. Jesús quería estar cerca de ellos también porque los ama. Así como te ama y quiere ser tu amigo.

Los niños se acercaron a Jesús.

Muestra una ilustración en la que Jesús esta con los niños.

Jesús no solo pidió que los niños se acerquen a Él sino que también le dijo a la gente que estaba ahí que, aunque fuesen grandes, debían ser como niños.

Jesús no quería decir que debían hacerse chiquitos otra vez sino que debían creer en Él como lo hacían los niños.

Recuerden que los niños se acercaban a Él porque creyeron todo cuanto les contaron acerca de Jesús.

Los niños creían que Jesús era bueno, que ama a las personas, que es poderoso, que cuida de las personas y que Jesús es amigo de las personas.

Jesús quiere que todos crean eso acerca de Él porque es la verdad.

Cuando creemos que algo es cierto y no tenemos ninguna duda de que es totalmente cierto, se dice que tenemos fe.

Esos niños tenían fe y Dios quiere que TODOS, hasta los mayores, tengamos fe.

O sea, quiere que creamos en Él y nos acerquemos a Él como lo hicieron los niños de la historia de hoy.

Tú puedes ser una persona de fe, tú puedes creer en Dios y acercarte a Él. Creer en Dios quiere decir que crees que es verdad, no algo inventado. Crees que es el creador de todo, lo puede todo, lo sabe todo y te ama. También quiere decir que crees que todo lo que dice la Biblia es verdad porque es como una carta escrita por Dios para ti.

¿Crees todo esto?

Personaliza

Comparte con los niños una ocasión en la que no creíste en Dios. Una ocasión en la que intentaste lograr algo por ti mismo como si Dios no existiera. ¿Cómo te fue? ¿Cómo te diste cuenta que no estabas creyendo en Dios?

Aplicación

La gente de fe muestra que tiene fe en Dios y en Jesús cuando confía en Dios y le busca.

- **Debes confiar en Dios en medio de cualquier situación.**

A veces sentimos miedo porque pensamos que Dios no está con nosotros pero esto es mentira. La gente de fe sabe que Dios está en todas partes y cuida de cada uno. Lo contrario de tener miedo es confiar.

A veces el cielo se ve nublado y oscuro. Muestra la ilustración de nubes grises.

Pero aunque no veamos ahí está el sol. Saca de detrás de la ilustración de las nubes la ilustración de un sol.

Así pasa también a veces con nosotros, (muestra de nuevo las nubes) nos sentimos tristes y nos pasan cosas malas o cosas que no nos gustan mucho pero aunque así nos sentimos, la verdad es que Dios está ahí, (muestra de nuevo el sol) cerca de nosotros y podemos confiar en Él. No nos dejará y nos ayudará a vivir esos momentos difíciles. Así que no debes sentir miedo, sino confiar.

- **Debes buscar a Dios.**

Los niños de la historia de hoy fueron a buscar a Jesús. Querían estar cerca de Él. Posiblemente platicaron un rato con él.

Así también Dios quiere que le busques. Hay dos maneras de buscar a Dios y estar cerca de él. Una es leyendo la Biblia porque es Su Palabra. (Muestra una Biblia)

Cuando la lees puedes descubrir cosas acerca de Él y cosas que quiere que tú hagas o no hagas. La Biblia es la manera que Él platica contigo. Aunque no sepas leer, otras personas te pueden leer la Biblia o contarte acerca de lo que dice.

La otra cosa que debes hacer es orar porque orar es platicar con Él. (Coloca tus manos en posición de oración). Cuando tú oras le puedes decir como te sientes, le puedes pedir perdón por algo que hayas hecho mal, le puedes pedir cosas, le puedes dar gracias o simplemente platicarle de ti.

La gente de fe muestra que tiene fe en Dios y en Jesús cuando confía en Dios y le busca.

El creer en Dios, el tener fe en Él, es una manera de mostrarle que lo amas.

Actividad opcional

Antes de que los niños lleguen al área en dónde será la clase pega en alguna parte del salón una calcomanía.

El día de hoy hay, en algún lado de este salón, una calcomanía. Sin ponerse de pie, ni cambiarse de lugar ustedes la pueden ver. ¿Ya vieron donde esta?

Dale tiempo a los niños de encontrarla y mostrarte con el dedo en donde esta.

¿Sabían ustedes que había una calcomanía en el salón? No, pero sí saben que Dios esta aquí contigo aunque no lo puedas ver.

¿Sabían de que tamaño o color era la calcomanía? No, pero sí saben cómo es Dios. Es bueno, te ama, es poderoso, te cuida y puedes confiar en Él.

¿De que tamaño es la calcomanía?

Es pequeña, pero Dios no. Dios es muy grande.

Y así como buscaste la calcomanía, también debes buscar siempre a Dios.

Puedes en este momento regalarle a cada niño una calcomanía y pegársela en la mano a cada niño para recordarles que Dios no es pequeño como una calcomanía sino muy grande.

Conclusión

Dios nos pide que creamos en Él. Quiere que así como los niños de la historia de hoy le tengamos confianza y nos acerquemos a Él. Así mostramos que tenemos fe en Él .

Tú puedes ser una persona de fe confiando en Dios en medio de cualquier situación y buscando estar cerca de Él al orar y escuchar la Biblia.

Así como los niños le mostraron su fe a Jesús y a las demás personas, ustedes también pueden ser personas de fe que creen en Dios, que creen que existe, que es creador de todas las cosas, que lo puede todo, que lo sabe todo, que nos cuida y que nos ama.

Cuando tienes fe en Dios muestras que amas a *Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.*

Lucas 10:27